



Enoc

Los primeros capítulos del libro del Génesis mencionan a un enigmático personaje: Enoc. Aunque no sabemos mucho sobre él, cabe suponer que en la época de Jesús era harto conocido, ya que la epístola de San Judas alude a una profecía recibida por Enoc (Judas 1:14–15). Este patriarca, nacido apenas siete generaciones después de Adán, fue también padre de Matusalén, el personaje bíblico más longevo.

El dato más interesante sobre Enoc que nos ofrece la Biblia se encuentra en Génesis 5:24: «Como [Enoc] anduvo fielmente con Dios, un día desapareció porque Dios se lo llevó».

Sobre la vida de Enoc, el apóstol Pablo escribió: «Fue por la fe que Enoc ascendió al cielo sin morir, “desapareció porque Dios se lo llevó”; porque antes de ser llevado, lo conocían

como una persona que agradaba a Dios» (Hebreos 11:5). Tanto agradaba Enoc a Dios que por lo visto un día se fue caminando con Él derechito al Cielo.

Una vida agradable a Dios es una vida sencilla caminando en comunión con nuestro Creador, hasta el día en que concluyamos nuestro peregrinaje por este mundo y lleguemos sanos y salvos a nuestro hogar celestial.

Comienza hoy mismo tu andadura con Dios invitando a Su Hijo Jesús a formar parte de tu vida.

Jesús, me gustaría conocerte mejor. Te ruego que entres en mi corazón y no me dejes nunca. Amén.

